

**Texto-** Salmo 33:1-22

**Título-** Alabando a Dios por Su Palabra y Sus obras

**Proposición-** Alabamos a Dios por Su Palabra y Sus obras vistas por medio de la creación y la providencia.

**Intro-** ¿Por qué alabamos a Dios? Puede parecer una pregunta rara, ¿no? Porque, como cristianos, sabemos que deberíamos alabar a nuestro Dios. Pero, ¿por qué? ¿Alguna vez te has sentado para pensar en las razones por las cuales deberías alabar a Dios?

Esto es importante porque tendemos a alabar a Dios solamente cuando Él está haciendo lo que queremos que haga. Le alabamos cuando responde a nuestras peticiones exactamente como pedimos. Pero así no es como deberíamos alabar a Dios siempre- porque la Biblia expresa muy claramente- y especialmente aquí en los salmos- que Dios merece ser alabado simplemente por quién es. Dios merece ser alabado simplemente porque es Dios. Dios merece ser alabado por lo que ha hecho en el pasado, aun si nunca hiciera ninguna cosa más en el futuro. Es decir, aun si Dios decidiera no responder a ninguna petición tuya para el resto de tu vida, de todos modos merecería tu alabanza- porque es Dios- y porque creó y sostiene todo en nuestro mundo.

Entonces, como cristianos una cosa importante que aprendemos es no solamente alabar a Dios cuando vemos todo bien en nuestras vidas, sino alabarle constantemente por quién es y por lo que ha hecho. Sin duda, esto significa que tendremos que abrir los ojos y ver lo que Dios está haciendo ahora. Pero ante todo, significa que deberíamos meditar en Dios como es revelado en Su propia Palabra, y significa que deberíamos pensar en el pasado y saber lo que Dios ha hecho- y después ver cómo esto afecta el presente y el futuro.

Y esto es algo muy práctico para nuestras vidas también, porque conocer a Dios y meditar en quién es y lo que ha hecho nos quita la ansiedad, esta preocupación pecaminosa con la cual luchamos como seres humanos. Porque, la única razón por la cual nos preocupamos por cosas cuando no deberíamos es porque no conocemos a Dios como deberíamos- es porque solamente le alabamos cuando las cosas van bien- no le alabamos simplemente por ser Dios, alabarle por ser el Creador y Soberano sobre todas las cosas.

Si podemos aprender hacer esto, nos va a dar mucha más confianza en Él y en Su plan para nuestras vidas. Que le alabemos más- que es nuestro fin principal- glorificarle- alabar Su nombre- enfocarnos en Él- y como resultado tendremos más confianza y seguridad en nuestras vidas.

Este Salmo 33 es un salmo de alabanza a Jehová, celebrando quién es y lo que ha hecho- estas cosas que nos dan confianza y esperanza en Él. Entonces, de este salmo podemos aprender cómo alabar a Dios- alabarle por Su Palabra y por Sus obras- alabarle por quién es. Podemos aprender, en vez de solamente decir, “Te glorificamos, nuestro Dios”, ser específico en alabar a Dios- aprender a meditar en la Palabra de Dios y las obras de Dios, meditar en los atributos de Dios, y así alabarle, y tener paz- poder esperar- poder confiar en Él.

Este salmo nos enseña que podemos aprender a alabar a Dios por Su Palabra y Sus obras vistas por medio de la creación y la providencia. Empezamos, en los primeros cinco versículos, viendo el salmista establecer este tema del salmo- que como hijos de Dios, deberíamos alabarle.

## **I. Alabamos a Dios- vs. 1-5**

El salmo empieza con algunos imperativos dirigidos al pueblo de Dios- como dice aquí, a los justos. Como vimos en el salmo anterior, no somos justos por nada en nosotros, no somos justos porque no pecamos, sino solamente porque hemos recibido la justicia perfecta de Cristo imputada a nuestra cuenta. Para nosotros que hemos sido redimidos y salvados por nuestro Dios, dice que deberíamos alegrarnos en Jehová con alabanza- es hermosa la alabanza- podemos aclamar y cantar a Dios.

Y aquí vemos el mandato a alabar a Dios con la música- menciona el arpa, el salterio, el decacordio como ejemplos. A través de la historia el pueblo de Dios ha alabado a Él así, con instrumentos musicales. Pero hay solamente un instrumento musical mandado en las Escrituras- y es la voz humana. Dice, “cantadle con salterio y decacordio, cantadle cántico nuevo.” Alabamos a Dios por medio de cantarle a Él, con nuestras voces. Nosotros no vamos al extremo de prohibir todo instrumento, pero ustedes ven que solamente usamos el piano para acompañar nuestras voces. Y esto es, ante todo, porque lo más importante en la adoración a Dios con música es la voz- tu voz, y mi voz- entonada o desentonada, somos mandados a cantar a Dios cántico nuevo.

Leemos del cántico nuevo en otros salmos también, así como en otras partes de la Biblia. Muchas veces se usa para referirse a algo cantado en tiempo de victoria después de una batalla- es un canto cantado a Dios por lo que apenas había hecho. Comunica el gozo del momento, nuevas palabras usadas en el momento cuando Dios ha ayudado.

Y de manera muy práctica, vemos que es algo cantado a Dios. El problema con mucha música en las iglesias hoy en día es que es música dirigida solamente a los hombres- diseñada para tocar sus emociones y hacerles sentirse bien, diseñada para atraer a la gente a la iglesia. Pero bíblicamente, queremos cantos que se enfocan en Dios, que se dirigen a Él, que le alaban a Él por Sus atributos y por Sus obras- himnos que hablan de quién es- así como en este salmo- Creador, Soberano, Sustentador. Nuestros cantos deberían magnificar a nuestro Dios.

Y dice, “hacedlo bien”- que no significa que tenemos que ser músicos profesionales, pero sí tomarlo en serio- tomar en serio nuestra adoración en la música, así como tomamos en serio toda nuestra adoración. Necesitamos venir preparados a la adoración de Dios. Necesitamos concentrar en lo que estamos haciendo- concentrar en la letra de los himnos, orar cuando estamos orando, enfocarnos en la predicación. Todo en nuestra adoración se hace bien, porque es para la gloria de nuestro Dios.

Y finalmente en esta primera parte, en cuanto a alabar a Dios con la música, habla de tañer con júbilo- dar voces de alegría- que significa, cantar con gusto, cantar con fuerza- no ser tímidos alabando a nuestro Dios. No tenemos que ser todos muy entonados, sino hacerlo de todo corazón.

En los versículos 4-5 terminamos esta sección de que deberíamos alabar a Dios, con las razones que el salmista va a exponer en el resto del salmo. Es decir, el salmista empieza el salmo diciendo que

deberíamos alabar a Dios, nos dice aquí por qué, y en el resto del salmo explica en más detalle cómo alabar a Dios por estas cosas.

Lo vemos en los versículos 4-5- los justos deberían alabar a Dios “porque recta es la palabra de Jehová, y toda Su obra es hecha con fidelidad. Él ama justicia y juicio; de la misericordia de Jehová está llena la tierra.” Y esto es lo que vemos explicado en el resto del salmo- que alabamos a Dios por Su Palabra y por Sus obras.

Entonces, en versículos 6-9, aprendemos que alabamos a Dios

## **II. Por Su Palabra- vs. 6-9**

Esto vimos en el versículo 4- alabamos a Dios, “porque recta es la palabra de Jehová.” Ahora en los versículos 6-9 esto es explicado en más detalle. Vemos que por Su palabra Jehová hizo los cielos, y todo el ejército de ellos por el aliento de Su boca. Él junta como montón las aguas del mar; Él pone en depósitos los abismos. Versículo 9- “porque Él dijo, y fue hecho; Él mandó, y existió.”

Entonces, el enfoque aquí es alabar a Dios por Su palabra creativa- por medio de Su Palabra, por medio del aliento de Su boca, Dios creó todas las cosas. David entendió que Génesis 1 es literal- es un registro fiel y literal de lo que sucedió al principio del universo. “Dijo Dios, ‘sea la luz’, y fue la luz.”

Dios habló, y fue hecho- Él mandó, y existió. Vemos lo mismos en Hebreos 11:3- “Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.”

Dice el versículo 7 que juntó las aguas- hace referencia a lo que leímos en Génesis 1- “Dijo también Dios: júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar.” También nos hace pensar en lo que Dios hizo con el Mar Rojo en Éxodo- abrió el mar, juntó las aguas para que Su pueblo pudiera pasar en tierra seca.

Esto también refleja el poder de Dios- dice Isaías 40:12, “¿Quién midió las aguas con el hueco de su mano y los cielos con su palmo, con tres dedos juntó el polvo de la tierra, y pesó los montes con balanza y con pesas los collados?”

Entonces, alabamos a Dios como Creador- alabamos Su Palabra tan poderosa que hizo el mundo. Él hizo los cielos, su ejército con el aliento de Su boca. Esto hace referencia al Espíritu Santo, quien vemos también en Génesis 1, en la creación- el Espíritu Santo siempre realiza la obra de Dios en Su creación.

Y en el versículo 8 vemos lo que debería ser la reacción de conocer a un Dios así [LEER]. La reacción de conocer al Dios Creador es temer- como hijos de Dios le damos la reverencia que merece, y todo el mundo- incluyendo a los incrédulos- deberían temerle a Él. Dios es su Creador, si lo reconocen o no. Sus hijos le alaban, sin duda, pero todo el mundo debería temerle- todos los habitantes del mundo. Es Su Creador, si se dan cuenta o no- si quieren reconocerlo o no.

En parte por eso nosotros no creemos en la evolución- ni en la evolución teística- que Dios usó el proceso tardado de millones de años de evolución para crear todo. Vemos aquí, y en muchas otras partes

de la Palabra de Dios, que Él hizo todo por Su palabra- creó todo de manera inmediata- “Él dijo, y fue hecho; Él mandó, y existió.” Esto no deja lugar para millones de años.

Y también esta verdad aquí de la reacción del temor cuando conocemos a Dios como Creador nos muestra que un cristiano no debería creer en la evolución- porque no hay temor en el proceso de la evolución- supuestamente es simplemente un proceso natural. Pero sí temor hay cuando Dios puede simplemente hablar, y ya está todo. Este tipo de Dios merece ser temido, y alabado.

En segundo lugar, en este salmo, vemos que alabamos a Dios

### **III. Por Sus obras- vs. 10-19**

Es lo que vimos en el versículo 4- deberíamos alabar a Dios y cantarle a Él porque “toda Su obra es hecha con fidelidad.” También habla en los versículos 5-6 de Su justicia, Su juicio, y Su misericordia. Los atributos de Dios se ven en Sus obras. Ahora, el salmista expande este tema en los versículos 10-19.

Antes de verlo, entendemos que, por supuesto, una de Sus obras es la creación, pero esto ya vimos en conexión con Su Palabra. Pero el versículo 4 enfatiza que no es solamente la obra de creación, sino “toda Su obra es hecha con fidelidad.” Entonces, Dios creó el mundo, y terminó esa obra- pero todavía obra- todavía está involucrado en Su creación. Esto es lo que se llama, la providencia- Su obra de la providencia.

Las dos cosas están relacionadas- ustedes recordarán lo que hemos memorizado en nuestro Catecismo- primero, que “los decretos de Dios son Su propósito eterno, según el consejo de Su propia voluntad, en virtud del cual Él ha preordenado, para Su propia gloria, todo lo que sucede.” Y después el Catecismo pregunta, “¿cómo ejecuta Dios Sus decretos?” Y la respuesta es, “Dios ejecuta Sus decretos en las obras de creación y de providencia.”

Esto vemos claramente aquí- la Palabra de Jehová es recta, y toda Su obra es hecha con fidelidad. Dios cumple Su perfecta voluntad por medio de la creación y la providencia- por medio de Su obra de crear el mundo con nada más la palabra de Su poder, y después por medio de obrar soberanamente en los eventos de este mundo por medio de Su providencia.

Dios ha decretado todo desde antes de la creación- ha predestinado todo lo que sucede. Y muestra Sus decretos- cumple Su voluntad- por medio de Sus obras de creación y de providencia.

En primer lugar vemos aquí Sus obras entre Sus enemigos- versículo 10 [LEER]. Dios es soberano- puede hacer lo que quiera en este mundo para cumplir Su perfecta voluntad. Cuando las naciones hacen sus planes en contra de Él, Dios hace nulo su consejo- frustra sus planes. Cuando los pueblos hacen sus maquinaciones, Él desbarata sus designios.

Es importante entender que Dios obra en Su soberanía aun entre Sus enemigos. Ellos no creen en Él, no se someten a Él- pero parte de lo que Dios hace en cumplir Su voluntad es obrar aun en Sus enemigos. El hecho de que alguien no cree en Dios no significa que Dios no puede hacer lo que quiera en su vida. El hecho de que un país es rebelde en contra de Dios y haciendo todo en contra de Su Palabra y Sus mandamientos no significa que Dios no puede obrar en él. Sus obras son soberanas- Su providencia es soberana- Él hace lo que quiera, aun con Sus enemigos.

Entonces, podemos y deberíamos orar por nuestra nación, por ejemplo- por el liderazgo- que Dios mande arrepentimiento y convicción de pecado, que este país deje de rebelarse en contra de Dios y Su ley. Pero aun con este gobierno tan rebelde y blasfemo, Dios está obrando- Dios no está restringido por la maldad de los hombres, sino usa aun el pecado para cumplir Su santa voluntad.

Esta soberanía de Dios es enfatizada aún más en el siguiente versículo [LEER vs. 11]. Ya pensamos un poco en el decreto eterno de Dios- lo que Dios ha predestinado desde antes de la fundación del mundo. Aquí lo vemos- Su consejo permanece para siempre, y Sus pensamientos por todas las generaciones.

Su consejo y Sus pensamientos hablan de lo que Él ha decidido- es Su decreto eterno. Permanecen para siempre, para todas las generaciones- nadie puede cambiar la voluntad de Dios- nadie puede hacer otra cosa fuera de lo que Él ha decidido que debería suceder. Dios no está decidiendo qué hacer o no hacer en el momento, dependiendo de lo que hace o no hace el ser humano en su libre albedrío. No, para nada- vemos aquí claramente que Dios obra soberanamente conforme a Su perfecta voluntad.

Y esto no es un punto para debate- hemos estudiado en el pasado que las doctrinas bíblicas de la absoluta soberanía de Dios y la predestinación no son presentadas en la Biblia como asuntos para debate, sino son cosas que nos dan confianza- sabemos sin lugar para duda alguna que lo que Dios ha decidido va a suceder. Dice Proverbios 19:21, “Muchos pensamientos hay en el corazón del hombre; mas el consejo de Jehová permanecerá.” Esto no nos cuesta trabajo, no nos molesta, sino nos llena de gozo y confianza y paz. Dios controla todo- nadie puede cambiar Su voluntad- así que, podemos descansar en Él.

Entonces, vemos las obras soberanas de Dios en cuanto a Sus enemigos. Y ahora, en el versículo 12, las vemos en cuanto a Su pueblo- cómo Dios obra en Su pueblo [LEER]. En su contexto original esto se refiere a la nación de Israel. Como dice, Dios la había escogido como heredad para sí- Dios escogió a Israel no por nada en ellos. Dice Deuteronomio 7:7-8- “No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido Jehová y os ha escogido, pues vosotros erais el más insignificante de todos los pueblos; sino por cuanto Jehová os amó, y quiso guardar el juramento que juró a vuestros padres, os ha sacado Jehová con mano poderosa, y os ha rescatado de servidumbre, de la mano de Faraón rey de Egipto.” No había nada en Israel que mereció ser escogido como el pueblo de Dios- Él simplemente lo hizo debido a Su gran amor. Así es también cómo Dios nos salva hoy en día- no por nada en nosotros, no por ninguna obra ni ningún mérito, sino simplemente porque Él decidió hacerlo en Su gran amor para con nosotros. E Israel en verdad fue bendecido por Dios, cuando reconoció a Jehová como su Dios, cuando le obedecía.

Hoy en día Dios no ha escogido a ninguna nación- ni Israel, ni los Estados Unidos, ni México. En el nuevo pacto, la iglesia es el pueblo de Dios- los escogidos de cada tribu y nación juntados en la iglesia de Cristo. La iglesia es bendecida. Pero también, la iglesia solamente disfruta la bendición de Dios cuando vive en temor y obediencia.

Y sin duda, si una nación- o una ciudad- o un pueblo- reconoce a Jehová como su Dios- cuando la iglesia, los hijos de Dios en ese lugar le sirven y le obedecen, hay bendición. Pero el énfasis ahora debería ser enfocarnos en la iglesia- en nuestra iglesia local, en nuestra denominación, y actuar de tal manera que podemos disfrutar las bendiciones que Dios ha prometido para Sus escogidos, para los que le temen y alaban Su nombre.

Entonces, el salmista nos ha mostrado las obras de Dios por medio de Su providencia y soberanía en cuanto a Sus enemigos, en cuanto a Su pueblo- y en los versículos 13-15 hace la aplicación general para con todos [LEER].

Dios obra en todo lugar y entre todas las personas, porque Dios es el Creador de todos. Todo ser humano está en algún tipo de relación con Dios- o como enemigo, o como hijo. Jehová mira desde los cielos y puede ver a todos- todos los hijos de los hombres, no solamente Sus hijos. Puede ver a todos los moradores de la tierra. ¿Por qué? Porque Él formó el corazón de todos ellos, y está atento a todas sus obras. Dios es el Creador de todos, aunque no es el Padre de todos. Y está atento a sus obras- no ignora Su creación- no está ignorante de lo que pasa en este mundo, sino sabe lo que todos hacen.

Y una de las obras que hace en Su providencia es preservar. Vemos en los versículos 16-17 que nadie debería confiar en la fuerza humana- no es por la multitud del ejército, ni el valiente puede escapar por la mucha fuerza. El versículo 17 repite lo mismo- no es por el caballo- el ejército- nadie es librado por la grandeza de su fuerza. No, lo que se necesita es el ojo de Jehová para guiar, para proteger, para salvar, para librar [LEER vs. 18-19].

Esto es lo que Dios hace para los que le temen, para los que esperan en Su misericordia. Su ojo está sobre ellos, como vimos en el Salmo 32- para guiar, para supervisar. Él libra las almas de la muerte y da vida en tiempo de hambre.

Entonces, ningún incrédulo debería pensar que puede prevalecer en contra de Dios, aun con toda su fuerza- y ningún cristiano debería temer cuando parece que el enemigo es más numeroso- cuando parece que todo el mundo está en contra. Tu familia puede estar en contra- el gobierno puede estar en contra de Dios y Su ley. Pero no es por la multitud del ejército, hermanos- no es por la grandeza de la fuerza de nadie. Si el ojo de Dios está sobre nosotros, nos va a librar. Leamos Romanos 8:31-39 [LEER].

Ahora, la conclusión del salmo es que alabemos a Dios. Así como el salmo empezó, así termina- en alabanza a Dios.

#### **IV. Alabamos a Dios- vs. 20-22**

[LEER vs. 20-22]. En esta última sección vemos una transición, porque el salmista empieza a hablar en términos de “nosotros.” Nuestra alma espera a Jehová, nuestra ayuda y nuestro escudo es Él, etc.

Entonces, como en los últimos salmos que hemos estudiado, vemos un gran énfasis en enseñarnos que este salmo se aplica a nosotros también- se aplica al pueblo de Dios en todo tiempo.

Esperamos en Él como nuestra protección, como nuestra ayuda y nuestro escudo. Él creó todo- Él sostiene todo en Su providencia soberana. Entonces, no hay nada que temer. Nuestros corazones se pueden alegrar en Él, confiando en Su nombre. Su misericordia siempre será sobre nosotros que esperamos y confiamos en Él. Así alabamos a nuestro Dios.

**Aplicación-** Entonces, que aprendamos más y más cómo alabar a nuestro Dios. Que le alabemos porque es el Creador- decimos con los 24 ancianos en el cielo, “Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el

poder; porque Tú creaste todas las cosas, y por Tu voluntad existen y fueron creadas.” Ellos cantan un cántico nuevo alabando a Cristo diciendo, “Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque Tú fuiste inmolado, y con Tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.”

Y es importante que pensemos en Cristo mientras meditamos en las aplicaciones para este salmo, porque vimos que deberíamos alabar a Dios por Su Palabra, con la cual hizo el mundo. Y esa Palabra es Cristo- el Verbo, la Palabra de Dios. Dice Juan 1:1-3, “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por Él fueron hechas, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.” Entonces, alabar a Dios por Su obra de creación es alabar a Cristo. Él es el Verbo- Él nos revela quién es Dios- Él vino para vivir y morir por nuestra salvación, para darnos la vida eterna.

Que alabemos a Dios por Su obra de creación, por medio de Su palabra, por medio de Cristo- y también que le alabemos por Su obra de providencia, controlando todo por medio de Su soberanía- Sus enemigos, Su pueblo, todos.

Y cada grupo tiene su propia aplicación- Pedro cita este salmo en su primera carta- I Pedro 3:12- “Porque los ojos del Señor están sobre los justos, y Sus oídos atentos a sus oraciones; pero el rostro del Señor está contra aquellos que hacen el mal.”

Entonces, los hijos de Dios deberían alabar a Dios y confiar en Él porque sabemos que Sus ojos están sobre nosotros. Es de confianza saber que nos ve, que Sus oídos están atentos a nuestras oraciones. Descansamos en el hecho de que Su consejo permanece para la eternidad- ¿qué más confianza necesitamos?

Pero para el impío- para los que hacen el mal- Su rostro está en contra- necesitan arrepentirse de sus pecados y creer en Cristo y ser salvos para poder alabar a Dios.

**Conclusión-** Entonces, que alabemos a Dios, hermanos- que la alabemos por quién es y por lo que ha hecho en el pasado, no solamente por lo que queremos que haga en el presente. Nuestro Dios hizo el mundo solamente con Su Palabra. Nuestro Dios gobierna soberanamente sobre toda Su creación con Su providencia. Si Él es tu Dios, alábele. Si es tu Dios, confía. Que juntemos nuestras lenguas con los 24 ancianos en el cielo diciendo, “Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos.” Él es digno- Él es fiel- Él ama la justicia y el juicio, y merece que le alabemos con nuestras bocas, en oración, cantando- con todo nuestro ser alabando a nuestro Dios por Su Palabra y por Sus obras.